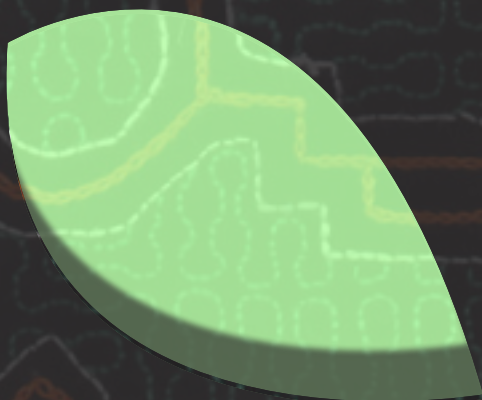


**Diego R. Viegas**

# **Los espíritus del aire**



**Ovnis, visiones y  
antropología  
transpersonal**



Los espíritus del aire

# Los espíritus del aire

*Ovnis, visiones y  
antropología transpersonal*

Diego Rodolfo Viegas



*etnósfera*  
COLECCIÓN

## **Los espíritus del aire**

*Ovnis, visiones y antropología transpersonal*

D.R. © Diego Rodolfo Viegas

D.R. © Lunaria Ediciones

Primera edición

Nueva Tenochtitlan, 2022

Diseño de interiores y forros: Jacinto Martínez Olvera

Cuidado de la edición: Pablo A. Palacios Cruz

Frontispicio: Crop circle

ISBN: 978-607-99304-1-7

[lunaria.ediciones@gmail.com](mailto:lunaria.ediciones@gmail.com)

[www.lunariaediciones.com](http://www.lunariaediciones.com)



*etnósfera*  
COLECCIÓN

## index

<b>Prólogo</b>		
por Néstor Berlanda		11
<b>Nota preliminar</b>		15
<b>Primera parte</b>		
Espíritus celestes		23
1 El nuevo ovni psicodélico de McKenna		25
2 Ovninautas mayas e incas		31
3 Ovni en la selva, jaguar en la ciudad		41
4 Abducción y religión: un encuentro con <i>lo otro</i>		45
5 Abducción y folclor: los modernos raptos celestes		49
6 Abducción y chamanismo: la conexión iniciática		53
7 Juan Oscar Pérez, ¿extraterrestres o iniciación guaraní?		57
8 <i>Wejlaj-las</i> : los “hijos de la luna” entre los chorotes		67
9 Los <i>kalkü</i> del espacio		73
10 Espacio profundo nueve		77
11 El mundo azul: psilocibina, <i>vimanas</i> y éxtasis <i>Sci-Fi</i>		79
12 Duendes, gnomos y enanitos verdes: ¿habitantes del mismo “otro mundo”?		85
13 Los aliados de don Juan (y los de don Tansley)		91
14 Psicología transpersonal y ovnis: el “vuelo” de Grof		95
15 Aliens arquetípicos y psiconautas, encuentros cercanos		101
16 El ovni como experiencia enteogénica social en el Occidente desacralizado		113
<b>Segunda parte</b>		117
Espíritus telúricos		
17 El proyecto Hessdalen y la experiencia de Grosso		119
18 Paul Devereux y las luces de la tierra		131
19 Holger Kalweit, César de Vesme y Diego Escolar: bolas de fuego y las luces malas		139

20	De los signos de Motecuhzoma a los signos de Jung	147
21	De ovnis, apariciones marianas y videntes disminuidos	155
22	Un poco de filosofía ufológica	171
	<b>Tercera parte</b>	
	<b>Espíritu absoluto</b>	179
23	De Jenófanes a Platón ¿qué es la realidad?	181
24	El nóumeno: Kant, Schopenhauer y los extraterrestres	185
25	La teoría cuántica y la sintérgica	189
26	Hacia una filosofía de la trascendencia	199
	<b>Apéndices</b>	209
I	Una abducción típica (¡pero enteogénica!)	211
II	Encuentros sexuales con extraterrestres y bodas chamánicas	221
III	Los ovnis dentro de la clasificación narrativa folclórica	231
IV	Jung y el mito de los platillos voladores	241
V	John Mack y Terence McKenna, mano a mano	267
	<b>Notas</b>	271
	<b>Bibliografía</b>	275

A mis padres: Rodolfo y Lilia, con infinito amor.

A Efre Sergio Gallini, por todo.

#### Agradecimientos:

Al grupo CIFO y al equipo del boletín *Ufología Racional*, de la ciudad de Rosario, en Argentina, donde por primera vez nació este libro, mucho más pequeñito, en forma de artículo, en el número 6/7 del año 1999 (a todos, y en especial al Dr. Néstor Berlanda, Luis Alberto Pacheco, Fabián López y Juan Marcelo Encalada).

A la Fundación Mesa Verde, que cobijó, nutrió e hizo crecer a aquel artículo hasta verlo mayorcito, en su primera versión en formato de librito casero (y fotocopias) para un reducidísimo número de lectores amigos, hacia el año 2000. Luego, Editorial Dunken (Argentina) cumplió el sueño de imprimir la segunda versión revisada y ampliada, exactamente veinte años después de escribirse, en una cuidada y merecida edición cuya tirada está a punto de agotarse.

A Ibrahim Gabriell y Oneiros Speculum, de los colectivos Mind-Surf y ViaSynapsis, y a Jacinto Martínez y el equipo de Lunaria Ediciones, que se interesaron en publicar esta tercera versión en mi querido México, nuevamente ampliada, con una reciente sección y un cuarto y quinto apéndices. Gracias a ello *Los espíritus del aire* sigue creciendo, tanto que ahora viaja por el hemisferio norte de la Patria Grande, continuando y ampliando sus cuestionamientos “transpersonales” iniciados hace dos décadas.

A mis amigos y amigos, y a los pueblos originarios de México.

## Prólogo

Toda historia tiene un comienzo, y la historia de cómo se gestó un libro no es la excepción. Esta historia tiene más de veinte años, y creo valioso saber cuáles fueron los orígenes de *Los espíritus del aire*, porque más que un libro es el resumen de un pensamiento que se plasmó por primera vez en la década de los noventa. Estas ideas, que por aquel entonces fueron aceptadas por sólo unos pocos, hoy cobran otra dimensión. Hoy ya no suena tan extraño el vincular el fenómeno ovni con los estados ampliados de conciencia, pero hace veinte años, cuando se escribió la primera versión de este documento, “mezclar” estos temas era casi una herejía. Es este uno de los puntos fundamentales a considerar en el trabajo de su autor: se adelantó más de veinte años al pensamiento que circula hoy día (por ejemplo, en el mundo anglófono, en la voz de autores como Anthony Peake, quizás Andrew Gallimore o David Luke), y esto no es algo menor. Por ello resulta fundamental, para todos aquellos amantes del misterio de lo humano, la posibilidad de acceder a este material actualizado, revisado y ampliado.

La historia comienza en 1990, cuando el hoy abogado y antropólogo Diego Viegas, de manera conjunta con Juan Marcelo Encalada y Andrés Torres, nos propuso a mí y a otros sobrevivientes de los grupos de investigadores de ovnis en nuestra ciudad de Rosario nuclearnos en una única entidad que pudiera contenernos a todos. Nació así el grupo CIFO (Círculo de Investigadores del Fenómeno Ovni). La principal característica del grupo era que muchos veníamos del campo de la salud mental, la filosofía, la antropología sociocultural, la informática y la historia –ya sea como estudiantes o graduados–, y esa característica

multidisciplinar nos llevó a replantearnos el tema y buscar otro enfoque que nos permitiera encontrar otras pistas en el laberinto que es el fenómeno ovni.

Largas horas de charlas, debates y discusiones permitieron darle un orden a las ideas que cada uno traía y conformar así una línea de pensamiento que contuviera todas estas preguntas y aportara alguna dirección en lo que pretendíamos investigar. Con el CIFO habíamos llegado a un nivel de abstracción en cuanto a lo que pensábamos del tema ovni, más allá de seguir mordiéndonos la cola en lo puramente intelectual, que sabíamos no nos llevaría a ninguna parte. Debíamos dar un salto y ser coherentes con nuestras ideas: si el fenómeno ovni se relaciona con los estados no ordinarios de conciencia, si había algo más, si las tradiciones de todos los pueblos en todos los tiempos hablaban de ello, si creíamos que se podía “tentar” al fenómeno, debíamos procurar ir más allá, y no quedarnos en meras hipótesis y especulaciones; debíamos traspasar la frontera y como buenos fanáticos de la serie Star Trek: “Llegar hasta donde jamás ha llegado el hombre”. Claro que en este caso no éramos ni los primeros, ni los únicos. Había quienes auténticamente conocían el mapa y lo venían utilizando desde hace 40 000 años.

Se trataba de sumergirse en un terreno desconocido, más cuando en esa época había muy poca información a la que pudiéramos acceder; la oferta comercial de acceso a internet en Argentina estuvo realmente disponible hacia 1995, no existían aún las redes sociales, y no sólo había poca literatura impresa en circulación acerca de los enteógenos, sino que el cruce entre ovnis y estados ampliados de conciencia (EAC) apenas se había esbozado en algunos autores que prácticamente no se conocían en nuestro idioma (los hermanos McKenna, Jim DeKorne, Luis E. Luna, Kenneth Ring o, tal vez, Robert Anton Wilson).

En un punto debíamos ser coherentes con nuestras ideas, y la etapa de las reuniones, lecturas y especulaciones había concluido. Si existía un modo, debíamos intentar poner en práctica si algo de lo que sosteníamos era factible de comprobación. Fue así que nos adentramos –no precisamente de a poco, como sería lo recomendable, sino absolutamente de lleno– en el mundo de los estados no ordinarios de conciencia y el chamanismo.

El mundo del chamán no es lo que generalmente aparece en las publicaciones *new age* de las redes sociales, ni en los edulcorados cursos de chamanismo de fines de semana. Es un mundo totalmente preda-

torio, misterioso, alarmante, muchas veces insensible o intimidante para el que golpea la puerta, y una vez que se abre uno no se anima a entrar.

Y allí fuimos, con la confianza del uno en el otro, con el amparo, la contención y la protección del propio grupo ya afianzado en los años previos. Nos adentramos profundamente en el mundo de la medicina tradicional ayahuasca y el chamanismo amazónico. No faltaron los estudios y las ceremonias con hongos psilocibios y el cactus *wachuma* (San Pedro). Fueron más de tres años de experimentación grupal frecuente, y ninguno de los que participamos en este proceso volvió a ser el mismo. Los siguientes años fueron de aprendizaje con médicos tradicionales de varias etnias, la sistematización académica de todo lo vivido, y la continuidad (con menos frecuencia) de “observaciones involucrantes” propias y ajenas, como las llama Viegas en el ámbito universitario.

Había que hacer una transición entre lo que veníamos investigando y el mundo al cual accedimos en aquellos años. *Los espíritus del aire* fue parte de esa transición. Primero fue un extenso artículo que apareció en el último número de la publicación que teníamos por entonces: *Ufología Racional* (adscrita en cierta forma a la transufología de Jacques Vallée o Bertrand Méheust, o la ciberbiología de Dennis Stillings). Con el tiempo se convirtió en un libro con un tiraje “para los amigos”, posteriormente editado en un volumen de amplia distribución en Argentina que, trayendo a colación en el subtítulo a la antropología transpersonal, se animaba a introducirse en temas que eran prácticamente desconocidos dentro del marco de la ufología. Finalmente, terminó plasmándose en la obra que el lector tiene hoy en sus manos, que transita los caminos de las experiencias visionarias de Terence McKenna o Michael Grosso, las ideas de Carl Jung, los trabajos pioneros de Paul Devereux, la psicología transpersonal de Stanislav Grof, los experimentos innovadores de Jacobo Grinberg, el mundo de la mitología y del folclor de hadas y gnomos, las apariciones marianas, las luces telúricas, ctónicas y tectónicas, el chamanismo sudamericano, la filosofía, las abducciones y, por supuesto, los ovnis.

No obstante, como dije antes, el mérito de este trabajo es haberse adelantado un par de décadas al desarrollo de ideas actuales, al haber colocado de un modo sistemático por vez primera dos esferas del “conocimiento marginal”: la era moderna de los ovnis, como fenómeno histórico, cultural, psicosocial y probablemente psicofísico (que nace en

1947), y la era moderna de la exploración de la conciencia (se propaga a partir de 1955). *Los espíritus del aire* no es solamente un libro sobre ovnis, o un documento que solamente presenta testimonios “visionarios”; es más bien una amplia reflexión que profundiza en el misterio de la conciencia y sus diversos niveles y estados, así como en la interconexión entre la sociedad, la cultura, la *psiquis* y la sustantividad. Esta edición mexicana, nuevamente ampliada y con más datos complementarios, resulta el más reciente impulso a una obra que parece siempre viva y en constante crecimiento, imprescindible para los buceadores de lo desconocido, los viajeros a las fronteras epistémicas y los amantes del misterio con dos caras: la conciencia/realidad o la realidad/conciencia.

Dr. Néstor Berlanda

Rosario, junio de 2021.



*Esta edición de **Los espíritus del aire,***

ovnis, visiones y antropología transpersonal

de Diego R. Viegas,

se avistó y testificó en las inmediaciones del visionario  
lago de la luna, Nueva Tenochtitlan, México.

Para su composición se utilizaron las tipografías  
Gandhi Serif y Univers.

500 ejemplares.

En junio de 1947 comenzó la era moderna de los ovnis, cuando el piloto estadounidense Kenneth Arnold reportó haber observado unos extraños objetos voladores que dieron lugar a un increíble fenómeno histórico, cultural, social y psicofísico. Llegaron en la mitad de un siglo XX materialista, enajenado, y con su disfraz tecnológico espacial devolvieron al hombre contemporáneo a los arrinconados aspectos mágicos, trascendentes, espirituales e irracionales.

Antes y después de esa fecha, otros dos sucesos extraordinarios dieron origen a la era moderna de la exploración de la conciencia: en 1943, el químico Albert Hofmann realizó su célebre experimento con LSD, y en 1955, por primera vez un occidental, Gordon Wasson, consumió hongos psilocibios en un secreto ritual indígena. Sin embargo, tanto la experiencia visionaria transpersonal como el fenómeno de los misteriosos objetos en los cielos fueron marginados por la hegemónica modernidad/colonialidad.

En este documento confluyen distintas formas de manifestaciones visionarias: ovnis, apariciones marianas, luces tectónicas o los estados ampliados de conciencia (EAC), base de los chamanismos de todas las épocas y lugares. Espíritus celestes y telúricos concurren junto al mito, la cultura y la conciencia humana en una relación dialéctica con la biosfera, la sociosfera y la noosfera, lo que acerca a la humanidad a redescubrir el espíritu absoluto. Por ello, el estereotipo ovni es un tema que no puede ser ignorado por antropólogos cognitivos, psicólogos de la profundidad y toda la gente interesada en la moderna mitología del hombre.

Prólogo de Dr. Néstor Berlanda

978-607-99304-1-7



LUNARIA  
EDICIONES



etnósfera